

PESQUISAS

Antropologia nr. 9

Ano de 1960

JUAN A. HASLER

JUAN DEL OSO EN LOS TUZTLAS



Gráfica da Universidade do Rio Grande do Sul
imprimiu para

INSTITUTO ANCHIETANO DE PESQUISAS
Pôrto Alegre — Caixa Postal, 358 — Rio Grande do Sul — BRASIL

PESQUISAS

PUBLICAÇÕES DE PERMUTA INTERNACIONAL

Conselho de Redação

Balduino Rambo, S. J. — Diretor técnico e científico
Aloysio Sehnem, S. J. — Secretário de Redação
Inácio Schmitz, S. J. — Coordenador

PESQUISAS publica trabalhos de investigação científica e documentos inéditos em todas as línguas de uso corrente na ciência.

Os autores são os únicos responsáveis pelas opiniões emitidas nos artigos assinados.

A publicação das colaborações espontâneas depende do Conselho de Redação.

*

PESQUISAS veröffentlicht wissenschaftliche Originalbeiträge in allen geläufigen westlichen Sprachen.

Verantwortlich für gezeichnete Aufsätze ist der Verfasser.

Die Aufnahme nicht eingeforderter Beiträge behält sich die Schriftleitung vor.

*

PESQUISAS publishes original scientific contributions in any current western language.

The author is responsible for his undersigned article.

Publication of contributions not specially requested depends upon the redatorial staff.

Pesquisas aparece em 4 secções independentes: **Antropologia, História, Zoologia, Botânica.**

*

Pesquisas erscheint bis auf weiteres in 4 unabhängigen Reihen: **Anthropologie, Geschichte, Zoologie, Botanik.**

*

Pesquisas is divided into four independent series: **Anthropology, History, Zoology, Botany.**

Pedimos permuta com as revistas do ramo.

*

Wir bitten um Austausch mit den entsprechenden Veröffentlichungen.

*

We ask for exchange with publications of similar character.

PESQUISAS

Antropologia nr. 9

Ano de 1960

JOÃO A. HASLER

JUAN DEL OSO EN LOS TUZTLAS



Gráfica da Universidade do Rio Grande do Sul
imprimiu para

INSTITUTO ANCHIETANO DE PESQUISAS
Pôrto Alegre — Caixa Postal, 358 — Rio Grande do Sul — BRASIL

JUAN DEL OSO EN LOS TUZTLAS

JUAN A. HASLER

Universidad de Jalapa
Enero de 1959.

- O — Antecedente prehistórico
- I — Fuente
- II — El cuento
- III — Su quintaescencia
- IV — Breve observación lingüística.

O — *Antecedente prehistórico*

Uno de los primeros dioses de la humanidad, el primero de todos acaso, ha sido el oso, que hace ya unos 30 mil años fue adorado por los cazadores paleolíticos que nombraban suyos los fríos cotos, llanuras y montañas comprendidas entre la costa atlántica de Europa y la costa pacífica de Asia.

Este enorme territorio culturalmente uniforme se segmentó posteriormente en áreas muy diversas, y sólo pocos pueblos, principalmente del lado pacífico, quedaron estancados en niveles cazadores (nota 1). Estos pueblos siguen adorando a nuestro dios ancestral en una forma que se supone muy semejante a la forma cultica que imperaba en Europa hace milenios (nota 2).

No sólo los pueblos asiáticos rinden culto al oso; hasta hace muy poco (¿que son 18 o 19 siglos?) se adoraba la diosa Artio en Berna en forma abierta (nota 3), en la actualidad muchos pueblos europeos han rodeado su persona con un fuerte tabú de mención (nota 4).

El oso era, según reconstruye la etnología, el dueño de los

Por razones técnicas, nos vimos obligados a substituir en la transcripción del texto indígena de b cortada por un guión, la p cortada por un guión y la r con tilde por las respectivas letras en grifo. (N. de la R.).

animales del monte. En un principio reinaba sobre los osos, de los que se sustentaban los hombres. Con cada cambio ambiental el dueño de los animales tuvo que cambiar un poco sus características, así, al desaparecer los osos en una región, o al migrar los cazadores a regiones sin osos, el dueño de los animales perdía su *forma* de oso, conservando su *función* de proveedor del sustento de los hombres. La etnografía ha recogido en todo el mundo la expresión de *Dueño de los animales y del monte* en relación a un ser que tiene en ocasiones los mismos rasgos y peculiaridades en regiones tan distantes entre sí como la Siberia y Centroamérica (nota 5).

En otras ocasiones, el dueño del monte cambia varios rasgos exteriores, adoptando por ejemplo la forma de un coyote (nota 6), e incluso tiene distintas peculiaridades de temperamento, pero sigue siendo el *hermano mayor* de la humanidad, el *gemelo*, incluso cuando, después de una breve metáfora perruna todavía perfectamente cazadora, toma atributos huracanados de dios cultivador (nota 7).

Existen dos cuentos importantes sobre el oso. Uno que trata de él como del temible y rico Dueño del Monte y de los Animales, que vive en una cueva, es pelirrojo o tiene una hija pelirroja, que puede ser vencido por medio de la música que lo hace bailar, que dota de riqueza al que lo visita, con la peculiaridad de que tales visitas van acompañadas con penosa pérdida de la noción del tiempo y a veces con el enamoramiento de la hija del Dueño, que llega a ser raptada por el atrevido visitante.

El segundo cuento tiene una distribución más universal que el anterior, y es en esencia la réplica, desde otro plano, al último motivo del cuento primero: un oso rapta a una mujer.

Este cuento ha sido objeto de una numerosa literatura, ha sido registrado más de treinta veces en Hispano-América, más de 200 veces en Europa, Rusia asiática, Noráfrica, en idiomas hindúes y en árabe. Su primera versión noreuropea, *The Beowulf*, nos es conocida a través de un documento del siglo XI, pero su sintaxis indica tratarse de la copia de un documento anterior al año 700.

Recientemente ha sido publicado en México el parlamento (para emplear un tecnicismo del teatro) de una versión del norte del país, transcrita originalmente en idioma Tepehuán (nota 8), y hace pocos meses el recopilador de veinticinco versiones quechuas y castellanas del Perú (nota 9) dió a la luz un análisis detallado de *El Oso Raptor*.

I — Fuente

Del año pasado data una versión pipil que nos fue posible registrar magnetofónicamente de la boca de un fecundo narrador de la aldea de Teta (*), municipio de Santiago Tuztla (sur de Veracruz, México). El cuento se llama *Juan del Oso* y forma parte de una colección de 28 textos del mismo informante, de los cuales sólo uno (*Viaje a Mictlan*) es tuzteco. Los demás los había oído a peones de Jalisco (poniente de México) y a *serranos* (popolucas probablemente) con quienes compartió durante muchos años los meses de zafra en los Ingenios azucareros de la cuenca tropical que se halla al norte del maciso montañoso de su tierra natal. Entre los cuentos que los peones entrecambiaban de noche frente a sus barracas para difundirlos luego por otras provincias, reconocemos motivos prehispánicos lo mismo que Hänsel y Gretel y aventuras de Münchhausen. Los textos pueden ser analizados folklóricamente, pero no se prestan para el estudio etnológico, por sernos demasiado desconocido su origen. Por lo tanto no nos interesa tampoco abordar el problema de la ruta de difusión de *Juan del osito*: si vino de Asia en épocas remotas o si vino hace poco, como afirma Mason (p. 383): "Among the tales brought over from Spain is that of Juan el Oso".

II — El cuento

1 se ta'gat kipiaya se ímil, behka, pan se montaña.
 2 ban ipamilya gibaliaya itaxkal. 3 yegaroh a lah dose todoh loh día, onoya puntwál: 4 de las 11 a las 12 yegarobaya ipamilya ban ialmwerso. 5 iban ki'saya kan katrabesarobaya ohti sambomono. 6 uno desoh kibentyaro ka'n ki'saya sibat. 7 sambomono pero gatka ogichti, kinegi gitski. 8 yegaro a lah dose, kespyaro, gitski, kibígak. 9 kigechpano siba't. 10 kibígak ka'n bibiobaya sambomono. 11 iban ta'gat yegaroh a la do'se, agá'n padaserobaya ialmwerso. 12 ba'le paratrás, kitemohtiba'le. 13 yegaroh ka'n kigitski ka'n gitabitskohte ialmwerso siba't. 14 al ra'to ta'gat choga porke kibígili sambomono siba't. 15 pa taya-gapan momá kwenta. 16 ba'le ichan ban momago kwenta. 17 gintapobiaya in kompañero: 18 nechbígili sambomono nopamilya. 19 keski sambomono matrabesaroa? 20 miák. nopamilya nechbígili. 21 kwanto ba! 22 kilia. 23 tinte'moti. a ber in ta bel timiktía ka'n onoge. 24 pero anteh de todo, 25 kilia, mosiba' onok itampa se tet, peñasko kipía ka'n taba'htok. 26 agá'n onok en klaro. 27 no li á'se, tigespyaroti. 28 yahke. 29 kimik-titi sambomono. 30 kimiktihke nochi. 31 pero anteh de to'do

(*) El nombre sería en náhuatl Tetla = pedregal.

yahki ka'n onoya siba't, 32 kahko on tet. 33 pero para ké? ya kipiaya ichogotsin sambonono on siba't, 34 tahko on animal, miak páchon, tahkol kristyano. 35 onoya ihkón. 36 kibaliak ichan. 37 ba'le isiba' kasi en kwero, agá'n kipiaya iba'ch, ibe. 38 nochi kitamili. 39 ba'k mayana'ya kilia siba't: 40 agá'n niknegi notaxkal. 41 kibiliaya pruta, kwalkyér pruta babihtik, ma kiba'ni, bahtsapot. 42 te nikchibas bahtsapot? neh niknegi notaxkal, kihtobaya, siba't 43 chogaya siba't gitemobaya ibé'bé, kilia: 44 niah tonok noban, niah agá'n tiah ka'na, 45 nimitspia inkanteráo. 46 kibaligak. 47 ya kon tanto, pasaroh día. 48 kibaliak kibateke chogotsin. 49 kitemolihke ipagrino. 50 ba'le tiopan, moyolbiti siba't, 51 moyolbiti ta'gat. 52 ban kilia pagre: 53 ma mokompesarobani ta tibategiskia. 54 kilia: tahkol animal, ban tahkol kristyano. 55 yati mi'háo, mono'tsato hwansito del oso. 56 in nombre kita'lilih pagre. 57 yahki iyiháo, kibate. 58 beyiak. 59 despwéh ke beyiak, kititania iye ma tagobati, tagobaya. 60 pam plasa miak hoderobaya chogotsitsin. kilia: 61 a hwan del osito, hwan del osito. 62 tanto ke todoh loh día gichulearobaya, asta ke gimá koráhe, kabisarobaya iye: 63 mamá: neh miak nechilía nihwán del osito, nipáchon, 64 nechmá korahe, nimiktiti. 65 lwego gimá'k kwenta ipagrino: 66 amó iho! mo xikchiba ihkón. xika'ba. 67 tanto i tanto kihoderohntinemia, kinikitski, kinendosaro, kinpitsi'n. 68 dehpwé ke kinpitsin kibigagih preso. 69 dehpwé ke kibigage preso, onoya preso. 70 kihtoba hwan del osito: 71 te nikchihtok niga? 72 nonok preso myentras ke neh niknegi. 73 soldado kwidarobaya. 74 dehpwé de tanto kinkitski, kigitski ka'n onoyah karabina, kipostek, nochi kiman-daroh al kara'ho. 75 kidepundaro reha, ki'sak, ba'le ichan. kilia: 76 mamá, nehba nonoya myentras neh niknegia. 77 agá'n neh serbiroa tehté. 78 de ne gimá kwenta ipagrino. kilia: 79 ay iháo. tiga tikchi ihkón? amó xikchibani ihkón. 80 nehba nikchi, ban aman niati, ya neh nehnemiti, nehba nía. 81 kigitski iburito, momontaro. yahki. nehnemitok. 82 nepa miak behka, tal swidá, kitski la noche. 83 enkontraro se kristyano. 84 ka'n iga tia? 85 neh ninehnemiti tal swidá de korahe. a ber ke swerte nechtokaroa. 86 ahsik pa se rancho. kilia on tagat: 87 ne amó xía 88 ke ne te'mahtía. 89 onon se rancho te'mahtía. 90 yeh ahsi. 91 materalobaya tagat. 92 yeh ahsik, kidesensiyaro iburito, kipersogaro. 93 nehba nigochiti, te nechpasaroti? 94 yegaroh komo a lah nwebe, lah 10 de la noche. ba'k kigagi mokehara: 95 a''y, a''y. 96 treh kehidah kimagak. 97 Kihtoba hwan del osito: 98 tiga tichoga, te mitspasaroa? 99 agá'n kino'tsa. bolbero tsahtsi: 100 a''y, a''y, a''y, kaygo o no kaygo, kihto on kadáber. 101 xibetsi de una bes! ke nikonbalór, agá'n nonok kon myedo. te kosa tiksentiroa? 102 ay nisuprirohtinemi, neh nikpia achi tomin, niktoktok, ban onon nechtatía. 103 ohalá tikixtiani, xinechkix-

tiani on tormento ke nonok. 104 kenagá'n, kihto hwan del osito, 105 neh nikixtihtok ensigida. amó xipadeserohtok, pero xía ya xinechka'bili. 106 mota'lih tachba hwan del osito, kahsi on tomin, pero gili: 107 san niknegi xinechchibili se mi'sa iban kada domingo xikmaga in sentabo lah ansyanitas, loh ansyano, iga ma nikpía perdón de dyós. 108 kihto hwan del osito ke gema. 109 yegaro, gima'k kwenta apagrino, ma gichibani mi'sa, 110 kibigak tomin kikargaro iburito 111 ashik tomin 112 iswerte yahki. 113 ban kada domingo kite'maloltiaya ansyanitas dyeh sentabo, beynte sentabo, ansyanitos, 114 kichi sakrifisyo. 115 kibalili tomin iye, ban ita, kibendesiro. 116 mwi byen bibiro ta'gat. 117 ka'n te'mah-tiaya katka tomin, yeh mokontraro iswerte. 118 asta niga san tamik kwento.

1 Un hombre tenía una milpa muy lejos, entre los cerros. 2 Y su mujer le traía su tortilla. 3 Llegaron las doce y todos los días era puntual: 4 de las 11 a las 12 llegaba su mujer con la comida. 5 Y salía donde cruzaban el camino los zambomonos. 6 Uno de esos venteó donde salía la mujer. 7 El zambomono era macho, quería agarrarla. 8 Llegaron las doce, la espío, la agarró, se la llevó. 9 Cargó en su espalda a la mujer. 10 La llevó a donde vivía, el zambomono. 11 Y al hombre le dieron las 12 y su comida no aparecía. 12 Regresó para buscarla. 13 Llegó al sitio donde la raptó, donde dejó tirado el bastimento la mujer. 14 Al ver esto se lamenta el hombre porque le llevó el zambomono la mujer. 15 Allí se dió cuenta. 16 Regresó a su casa y se dió cuenta. 17 Contaba a sus amigos: 18 me robó el zambomono mi mujer. 19 ¿Cuántos zambomonos se atravesaron? 20 Muchos. Se llevó mi mujer. 21 ¡Cuánto va! Le dice, 23 la iremos a buscar. A ver si los podemos matar ahí donde están. 24 Pero antes de todo, 25 dice, tu mujer está debajo de una piedra, en una roca la guarda donde come. 26 No está en despejado. 27 No importa, lo iremos a espiar. 28 Fueron. 29 Fueron para matar al mono. 30 Los mataron a todos. 31 Pero antes de todo fueron a donde estaba la mujer, 32 debajo de la piedra. 33 ¿pero ya para qué? — tenía un niño del zambomono, la mujer. 34 Era medio animal, muy peludo, y medio humano. 35 Así era. 36 La llevó a su casa. 37 Vino su mujer casi desnuda, no tenía ropa, falda. 38 Todo se le había acabado. 39 Cuando tenía hambre (el mono) le dice a la mujer: 40 No quiero tortilla. 41 Le llevaba fruta, cualquier fruta de la selva, para comer, (como) mameyes. 42 Decía entonces la mujer: ¿Que hago con mameyes? Yo quiero mi tortilla. 43 Se lamentaba la mujer, buscaba a su hombre, decía: 44 Aquí te estás conmigo, de aquí no te vas a ninguna parte, 45 te tengo encantada. 46 (Y ahora vino el ma-

rido) a llevársela. 47 Mientras tanto pasaron unos días y 48 llevó a bautizar al hijo. 49 Le buscaron padrino. 50 Vino a la iglesia la mujer para confesarse. 51 Se confesó también el hombre. 52 Y dijo el cura: 53 Confiésense si es que lo quieren bautizar. 54 Dice: es medio animal y medio gente. 55 (Dice el cura:) Será mi ahijado, se va a llamar Juancito del Oso. 56 Este nombre le puso el cura. 57 Fue su ahijado, lo bautizó. 58 Creció. 59 Ya crecido, le manda su madre a que fuera de compras. 60 En el mercado mucho lo vacilaban los muchachos. Le decían: 61 Ah, Juan del Osito, Juan del Osito, 62 Tanto lo estuvieron provocando, hasta que le dió coraje. Avisó a su madre: 63 Madre, a mí mucho me dicen que soy Juan del Oso, que soy hirsuto. 64 Me da coraje, los voy a matar. 65 E informó al padrino: 66 (Dice éste): ¡No hijo! No hagas esto, déjalo. 67 Tanto y tanto lo estuvieron molestando, que los agarró y los endosó, los exprimió. 68 Después de que los exprimió, lo llevaron preso. 69 Después de que se lo llevaron, estuvo preso. 70 Dice Juan del Oso: 71 ¿Qué estoy haciendo aquí? 72 Estoy encerrado mientras quiero. 73 Un soldado estaba cuidando. 74 Después agarró al soldado, cogió la carabina, la quebró, y lo destruyó todo. 75 Desquició la reja, salió. Vino a su casa. Dice: 76 Mamá, yo estaba mientras quería. 77 De nada me sirve (la reja). 78 De ahí avisó a su padrino. Dice éste: 79 ¡ay ahijado! Por qué hiciste así? No hubieras hecho. 80 Yo ya lo hice, y ahora me voy, me voy a andar, ya me voy. 81 Tomó su burro, se subió. Se fue andar. 82 Por ahí muy lejos, en tal ciudad, lo agarró la noche. 83 Encontró a un hombre. 84 A donde vas? 85 Yo me marchó a tal ciudad, de coraje. A ver qué suerte me toca. 86 Llegó a una casa. Pero advirtió el hombre: 87 Ahí no vayas, 88 que ahí espantan. 89 Es una casa en que espantan. 90 El llegó. 91 Se atenía el hombre. 92 Llegó, desensilló su animal, lo persogó. 93 Yo me voy a dormir, ¿qué me puede pasar? 94 Dieron como las nueve o las 10 de la noche, cuando oye que se quejan: 95 a"y, a"y. 96 Tres quejidos pegó. 97 Dice Juan del Oso: 98 ¿Por qué lloras, qué te pasa? 99 No contesta. Aúlla de nuevo: 100 a"y, a"y, a"y, caigo o no caigo, decía el ánima. 101 ¡Pues caete de una vez! que yo soy valiente, Yo no tengo miedo. ¿De qué sufres? 102 Ay, ando en pena, yo tengo un poco de dinero, lo enterré, y ese me está quemando. 103 Ojalá lo sacaras, y me sacaras de este tormento en que estoy. 104 ¡Cómo no! dice Juan del Oso. 105 Yo lo tengo sacado enseguida. No padezcas más, pero vé ya a dejármelo. 106 Se puso Juan del Oso a cavar, halla el dinero, pero dijo: 107 No más quiero que me mandes hacer una misa y que cada domingo des unos centavos a las ancianitas, a los ancianos, para que yo tenga perdón de dios. 108 Dijo Juan del Oso que sí. 109 Llegó (a su pueblo), informó a su padrino,

para que hiciera la misa. 110 Trae el dinero en su burrito. 111 Había encontrado dinero, 112 su suerte fue. 113 Y cada domingo obsequiaba a las ancianas diez centavos, veinte centavos, y a los ancianos, 114 hizo sacrificios. 115 Le llevó dinero a su madre, y a su padre, que lo bendijeron. 116 Vivía muy bien el hombre. 117 Aquí termina el cuento.

III. — *Su quintaescencia*

En esta versión pipil destacan diez momentos principales. A continuación se da la lista de ellos, haciendo referencia a la parte del texto en que se hallan, mediante los guarismos.

1. — Una mujer es raptada por un animal (8).
2. — Vive con ella en una cueva, debajo de una piedra (24, 32).
3. — Tiene de él un hijo híbrido (33).
4. — Por razones dietéticas quiere huir (42).
5. — La rescata su marido con ayuda de otros (31).
6. — El híbrido es bautizado, siendo el cura su padrino (55).
7. — Se burlan de él; con su fuerza mata a unos compañeros (60, 67).
8. — Lo encarcelan, pero huye porque es fuerte (69, 75).
9. — Realiza una proeza que lo vuelve rico (98, 106).
10. — Regresa así al pueblo y encuentra aceptación, previo sometimiento a unas reglas sociales (107, 109, 113).

Si resumimos en la misma forma el cuento tepehuán (nota 8) de Nabogame (Chihuahua, noroeste de México) obtendremos:

Una mujer es raptada.

Vive con el animal en una cueva.

Tiene un hijo híbrido.

Huye la mujer ayudada por su hijito.

Se burlan de él, y él mata al niño burlón.

Huye.

Reune un grupo de hombres fuertes.

Durante una comida son atacados por un ser.

Todos son vencidos, menos el hombre-oso quien le corta una oreja.

Siguen al demonio atacante a una cueva.

Encuentran bejucos para bajar.

Pasan por varios peligros (aire, granizo, nieve, lluvia).

Una mujer encantada da consejos al hombre-oso.

Mata al demonio.

Encuentra varias doncellas, las saca para sus compañeros.
Los compañeros huyen y lo dejan adentro.
Pero sale y obtiene todavía la muchacha más bella.

A estos agrega el recopilador, que en la misma región había oído las aventuras de Juan el Oso con los siguientes elementos más: The great size and weight of Juan's weapon. Hungry, he bites the demon's ear which he has kept in his pocket, and thereby is aided to escape from the hole and get revenge on his faithless companions. And in some versions Juan has many adventures after his escape, particularly with the king, the father of the captive princess. Possibly the informant tired of slow dictation and cut his story short.

A la última aseveración se opone un poco la experiencia que generalmente se tiene en el campo que nos ocupa, ya que los narradores suelen estar obligados a relatar las proezas de su héroe sin menguárles ningún episodio (nota 10). En cambio, parece que sí pueden abonar a su cuenta hechos realizados por otros, y aumentar así considerablemente el cuento o mito original. En una ocasión oímos a un indio huichol (Jalisco, noroeste de México) afirmar que Jesucristo fue perseguido por los judíos hasta caer en sus manos y ser fusilado en la plaza mayor de Guadalajara (Jalisco); había atribuido al personaje mítico el desenlace trágico de un héroe huichol reciente que efectivamente fue pasado por las armas en Guadalajara. Los otomíes de Dámuzá conocen un cuento que en el Popol-Vuh de los quichés (península de Yucatán) es un simple episodio agregado a otros, pero al cual los otomíes a su vez agregaron varios elementos y episodios de importación española (nota 11). En tal virtud, parece plausible creer que el narrador de Nabogame presentó en realidad una versión menos enriquecida del cuento, que se acerca mucho más a la forma primitiva que la versión compleja.

Para poder decir cuál fue la forma más primitiva del cuento, es metodológicamente recomendable comparar las versiones conocidas y señalar los elementos que indefectiblemente ocurren; hilvanados éstos, obtendríamos el protocuento. Siendo demasiado corto el material con que estamos operando, no nos es dado emprender esta tarea sino de manera preliminar. La versión de Nabogame concuerda en sus seis primeros puntos con la versión de Los Tuztlas. Podemos deducir que todos los motivos que siguen a estos seis, son agregados posteriores. Anteponemos aquí el número del motivo de Los Tuztlas, al motivo de Nabogame, para dar una idea del cuento original:

1. — Una mujer es raptada por un oso.
2. — Vive con el animal en una cueva.

3. — Tiene un hijo híbrido.
4. — La mujer huye ayudada por su hijito.
7. — Se burlan de él, y él mata al niño burlón.
8. — Huye.

En el Perú se pudo proceder a un análisis más minucioso, pues el recopilador tenía a su disposición 25 versiones distintas (nota 9), en las cuales encontró un total de 19 motivos, de los que subdividió algunos en motivos alternantes, sumándose así en total treinta y nueve posibilidades. De éstos motivos encontró estadísticamente que la forma típica de su cuento era en el Perú: 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 9a, clave que se lee en la siguiente forma:

1. — El oso rapta a una mujer (100%).
2. — El animal encierra a la mujer en su cueva y allí la sustenta (100%).
3. — La mujer concibe un hijo oso (96%).
4. — Huye la mujer y su(s) hijo(s) (76%).
5. — El oso persigue a la mujer (64%).
6. — Se arma una trampa mortal para matar al oso (48%).
7. — El oso muere en la trampa (52%).
- 9a. — El hijo del oso mata a hombres o cumple aventuras descomunales basadas en su enorme fuerza (9, 9b, 9c, 9d, 9h, 10), rompe campanas (12%), destruye templos y santos (8%), mata a sus compañeros de escuela (24%), va al monte y regresa con fieras cargadas de leña (28%) destroza unas calaveras que tratan de destruirlo (4%) o lucha con un "condenado" al cual vence (36%).

En el artículo de Morote Best se prevee un motivo 14 "El hijo del oso se va al monte y vive feliz", aunque no se encuentra señalado en ninguna de sus 25 versiones peruanas. Si comparamos este desenlace feliz con nuestro motivo 8, obtenemos que a la fórmula peruana 1, 2, 3, 4, 9c, 14 corresponde perfectamente la nuestra 1, 2, 3, 4, 7, 8. Parece bastante lógico que el penoso motivo penúltimo de inadaptación social se resuelva retornando el producto de la *mésalliance* a donde vino, viviendo ahí feliz, — pues "la cabra tira al monte".

VI. Breve observación lingüística.

El dialecto pipil de Los Tuztlas pertenece a aquella parte del idioma mexicano que hemos denominado Nahua del Este, y su-

ponemos estrechamente vinculada al pre-Nahua, mientras que suponemos que los demás dialectos (Nahua Central, Nahua del Este, Nahua Septentrional) derivan de un Nahua Común (nota 12). Parte del pipil hablado en el sur de Veracruz tuvo un desarrollo fonético especial, del cual encontramos vestigios en Tuxtepec (Oaxaca), Acula, Los Tuztlas y Pajapan (el último municipio ya en la costa del Golfo) y que consistió en hacer plano el fonema redondo, $*w$, esto es: pronunciar b . Esta modificación afectó también a la ka labializada, $*k^w$, y a su variante sonora, por lo que, después de un período de vacilación de las normas, el sistema se reequilibró presentando las siguientes soluciones: $*w > b$, $*k^w > b$. Posteriormente la lengua se enriqueció con varios sonidos extrasistemáticos provenientes del español, como lo son la d , r , r , p , u , y la aspiración h pudo ser inicial mientras que en el idioma nativo sólo se encontraba en final de sílaba. El léxico quedó enriquecido con palabras que referían a conceptos nuevos. Pero no todos los préstamos se justifican en esta forma, por ejemplo la numeración pipil cesa en el cuatro para proseguir en español.

Todo préstamo lingüístico es resultado del menor esfuerzo. Pero si bien esto es indudable, esta expresión finiquita con demasiada facilidad el caso, y haría innecesario todo estudio de préstamos y haría imposible un planteamiento como el que sigue: En Los Tuztlas tenemos dos tipos de palabras castellanas prestadas al pipil, a) las de innovación cultural, b) las aceptadas por comodidad.

El tipo b) de préstamos penetró al idioma aborígen por la ley del menor esfuerzo, por la pereza de traducir la palabra o expresión al idioma nativo, empleando los recursos existentes. En la lista que sigue, referimos con un guarismo a la parte del texto en que se hallan las palabras:

a ber 23, al ra'to 14, ansyanitos, ansyanitas 107, 113, asta 118, asta ke 62, de korahe 85, de ne 78, de una bés 101, dehpwé 59, 68, 74, ensigida 105, iho 66, kada 107, kasi en kwero 31, ke 72, komo a lah 94, kon myedo 101, kwanto bá! 21, kwalkyér 41, la noche 82, 85, lwego 65, mwi byén 27, myentres 72, 76, no li a'se 12, ohalá 103, para ké?! 33, paratrás 12, perdón de dyós 107, pero 105, pero anteh de todo 24, 31, puntwál 4, tal swidá 82, 85, tanto, tanto i tanto 62, 67, todoh loh día 62, uno-desoh 6.

En la lista a) registramos palabras que significan conceptos inexistentes prehispánicamente, como domingo 107, mi'sa 107,

109, burito 81, 92, 110, pagre 52, 56. Viendo las palabras como parte de un complejo, y no como elementos autosuficientes, estamos obligados a considerar que junto con el burito 81, 92, tuvo que venir el verbo montaroa 81, persogaroa 92; junto con la nueva división del tiempo, con su domingo 107, vino el día 62, así como el reloj que marca la hora que llega (yegaroa 3, 8, 12, 94) puntwál 4, el soldado 73 que cuida (kwidaroa 73) la re'ha 75 de la cárcel y al preso 72, con la karabina 74 son imposiciones que con gusto el indio quisera mandaroa al kara'ho 74; el templo fue sustituido por la iglesia, que ya no estaba al cargo de un teopixki sino de un pagre 52, 56, por lo que ahora bendesiroa 115 en lugar de teochibilía; que kompesaroa 53 en lugar de yolbitía 51; y así los préstamos de esta lista a) son:

aihao 55, 57, 79, almwerso 12, animal 54, ateneroa 91, atrabesaroa 5, 19, bendesiroa 115, bentyaroa 6, bibiroa 10, 116, bolberoa 99, chulearoa 62, depundaroa 75, desensiyaroa 92, domingo 107, en klaro 26, endosaroa 67, enkontraroa 83, 117, espyaroa 8, 27, hoderoa 60, 67, inkanterao 45, kadáber 100, karabina 74, keharoa 94, kehidah 96, kompesaroa 53, kompañero 17, kristyano 54, 83, kuento 118, kwidaro 73, maga kwenta 15, 16, 65, 78, 109, mandaroa al kara'ho 75, mi'sa 107, 109, momaga korahé 64, montaroa 81, nikonbalór 101, padeseroa 105, nombre 56, pagre 52, 56, pagrino 49, 78, 109, pamilya 2, 4, 18, 20, pasaroa 93, 98, peñasko 25, persogaroa 92, plasa 60, pruta 41, ra'ncho 86, 89, re'ha 75, sambomono 5, 14, 18, 19, 33, sakrifisyo 114, sentabo 107, sentiroya 101, serbiroya 77, soldado 73, supriroya 102, swerte 117, tomin 102, 106, 110, 115, 117, tormento 103, yegaroa 3, 8, 12, 94.

NOTAS

1. Guilyakos, Chikchu, Ainu, Vogules, Yakos orientales, según Kraft *Der Urmensch als Schöpfer*, página 26.
2. Kraft, *op. cit.*, página 176 y siguientes. W. Hangert *Curso de Prehistoria Europea*, I, página 11-12, manuscrito, Jalapa 1957.
3. S. Reinach *Orfeo*, México 1944, página 37: "Muy cerca de Berna se ha descubierto un grupo de bronce, datando del siglo I ó II de la era cristiana, que representa a un oso muy corpulento que se acerca como para rendirle culto, a una diosa que está sentada; la inscripción grabada en el pedestal nos dice que se trata de una ofrenda piadosa, de un ex-voto a la diosa Artio. Artio es un nombre celta que se parece mucho al griego del oso, *arktos*. Artio era entonces

una diosa osina, que tenía al oso por compañero o por atributo. Luego, antes de la época de las divinidades de figura humana, Artio fue una diosa-osa, una cosa sagrada, y el recuerdo del culto se ha mantenido en la ciudad del oso (Berna < Bär "oso") a través de los siglos y solamente en nuestros días un feliz descubrimiento ha permitido reconocer en este caso una supervivencia del totemismo prehistórico".

4. Carl-Martin Edsman "The story of the Bear-wife in the Nordic tradition" en *Ethnos* 1956, pág. 36: People felt respect for the Bear and it was considered dangerous to call him by his right name. People used circumlocutions or avoided talking about him.
5. Como trataremos de señalar en otro trabajo.
6. Gösta Kock en la revista sueca *Ethnos* 21 (1956), pág. 126 cita el profesor italiano Raffaele Pettazzoni en su artículo "Mythe, Mensch und Umwelt" de *Paideuma* IV (Bamberg, 1950): Pettazzoni hat klar erkannt, dass gewichtige Gründe für eine Annahme der Entwicklung der Heilbringergestalt aus einem Schutzgeist der Tiere, dem "Herrn der Tiere" vorgebracht werden könne. Er sagt darüber: Wie einhellig erkennbar, gehen die Ursprünge des Coyote in jene primitive Jägerwelt zurück, in der das Leben voll und ganz von der Jagd abhängt und ein guter Erfolg hängt seinerseits wieder von den Tieren ab, insbesondere vom "Herrn der Tiere", der sie in seiner Gewalt hält. Urfänglich ist der Coyote ein solcher "Herr der Tiere", mit anderen Worten rudimentäres Höchstes Wesen, das er auch bleibt, solange die primitive Vorstellungswelt, der er sein Entstehen verdankt, fort dauert. Wen aber jene Welt versinkt, geht auch ihr Höchstes Wesen dahin, also der "König der Tiere", der "Herr des Waldes und Beherrscher der Wildnis".
7. D. H. Kelley "Quetzalcóatl and his Coyote origins", en *El México Antiguo*, T. VIII (1955), pág. 397-413.
8. Alden J. Mason "Juan el Oso" en *Estudios antropológicos publ. en homenaje al Dr. Manuel Gamio*, México 1956, pág. 386 y siguientes.
9. Efraín Morote Best "El oso raptor", *Archivos Venezolanos de Folklore*, diciembre de 1958, pág. 135-179. El nombre sería en náhuatl *Tetla* "pedregal".
10. Entre los otomíes de la Huasteca Meridional (Golfo de México) existe para todo narrador la obligación de terminar de contar un cuento empezado, sin olvidar ningún episodio, so pena de castigos supernaturales. Hasler "Dāmuzá" en *Boletín de la Soc. Mex. de Geogr. y Estadística*, México 1952, pág. 313 y nota 13 en la pág. 143). En las islas

Tuamotú (Polinesia) los textos míticos son transmitidos literalmente de generación en generación, sin que los narradores puedan cambiarles nada, pero, dice Herskovits (El hombre y sus obras, México 1952, pág. 409), en las sociedades pre-urbanas tal caso de extrema rigidez constituye una excepción, ya que "es la sustancia, más que los detalles (de fórmula verbal) del mito lo que se recuerda y transmite de generación en generación para que no se pierda la "fuerza" y los dioses sean servidos conforme a la tradición". En cambio F. Boas (General Anthropology, pág. 590) afirma que ya en la literatura oral hay formas rígidas y que "deviations from the fixed formula are not permitted". Sobre esta rigidez ya en sociedades urbanas, véanse las interesantes líneas de Wilhelm van der Leew *La religion... Phénoménologie de la religion*, París 1955, páginas 398, 400.

11. Hasler, trabajo citado, página 157.
12. Para mayores detalles, véanse: *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, Méx. 1954, p. 145; *La Palabra y el Hombre*, Jalapa 1958, pág. 46-47; *Boletín Indigenista*, Méx. 1958, p. 336; *Anales de Cultura Nahuatl* I, Méx. 1959 (en preparación); *Tomo de Homenaje al Dr. Townsend*, Méx. 1959 (en preparación), y *Archivos Nahuas* I, México 1955-58 (agotado), páginas 1, 139, 168.

PESQUISAS

Publicações de Antropologia

1. UM PARADEIRO GUARANI NO ALTO URUGUAI — Inácio Schmitz, S. J. — Pesquisas 1, 1957, 122-142.
2. OS IRANCHE, CONTRIBUIÇÃO PARA O ESTUDO ETNOLÓGICO DA TRIBO — José de Moura, S. J. — Pesquisas, 1, 1957, 143-180, 293-295.
3. PARADEIROS GUARANIS EM OSÓRIO (RIO GRANDE DO SUL) — Inácio Schmitz, S. J. — Pesquisas 2, 1958, 113-143.
4. PESQUISAS PALEO-ETNOGRÁFICAS NA ILHA DE SANTA CATARINA — Alfredo Rohr, S. J. — Pesquisas 3, 1959, 199-266.
5. A CERÂMICA GUARANI DA ILHA DE SANTA CATARINA E A CERÂMICA DA BASE AÉREA — Inácio Schmitz, S. J. — Pesquisas 3, 1957, 267—324.
6. SCHMUCKGEGENSTÄNDE AUS DEN MUSCHELBERGEN VON PARANÁ UND SANTA CATARINA, Südbrasilien — Guilherme Tiburtius — Pesquisas 1960, Antropologia nr. 6; 60 pp.
7. OBJETOS ZOOMORFOS DO LITORAL DE STA. CATARINA E PARANÁ — Guilherme Tiburtius e Iris Koehler Bigarella. — Pesquisas 1960, Antropologia n. 7, 51 pp., 13 tab.
8. PESQUISAS PALEO-ETNOGRÁFICAS NA ILHA DE SANTA CATARINA, II — A. Rohr, S. J., Pesquisas 1960, Antropologia nr. 8, 32 páginas, 5 figuras, 1 mapa.

Gráfica da Universidade
Publicação nº 312